El translanguaging

Por Ofelia García

¿Qué es?

¿Alguna vez has oído a una familia bilingüe interactuar en privado? ¿En qué lengua hablan? ¿Qué lengua habla la mamá, el niño más pequeño, el mayor? ¿Verdad que te es difícil contestar estas preguntas? Esto es porque las interacciones no son en una sola lengua. Todos los integrantes de una familia bilingüe tienen un repertorio lingüístico diferente que cambia dependiendo de la interacción. En la familia Sánchez la mamá les comunica a sus hijos en español que es hora de comer. El niño menor comienza a llorar y patalear, además de repetir, "No quiero. I want pizza." El mayor le dice, "¿Pero no gusta chicken fingers?" La mamá regaña al niño menor, lo carga, y le dice: "Enough. Siéntate." Todos hemos oído estas interacciones y a nosotros los bilingües nos parecen normales. Es la única manera de comunicarse en familia, utilizando todos los recursos lingüísticos, semióticos y multimodales que tenemos.

Las prácticas comunicativas de esta familia bilingüe están basadas en el *translanguaging*, es decir, en el uso real de una familia cuyo bilingüismo no es simplemente aditivo y en que las lenguas no funcionan por separado. Las prácticas lingüísticas de esa familia no se limitan a lo que llamaríamos "lo lingüístico." Se acompañan de muchos otros medios – los gestos de patadas, el llorar, el cargar, el sentar, el volumen de la voz, del llanto. Para los bilingües minorizados y racializados, el translanguaging es un uso comunicativo que poco tienen que ver con lo que dice la escuela es la lengua española o el inglés.

El translanguaging no es simplemente la alternancia de código, el llamado code-switching, es decir, el ir de una lengua a otra. El translanguaging responde a la concientización de que el bilingüe ni mezcla ni tiene una adquisición incompleta. Se le da libertad a los bilingües de *transcender* el concepto de lengua que ha sido utilizado para estigmatizar sus prácticas y desarrollarles una actitud de inferioridad en cuanto a su comportamiento.

El translanguaging responde a una postura *decolonial* ante la lengua y de *justicia cognitiva* ante los bilingües. Cuestiona el rol que han tenido las lenguas nacionales al marcar quién queda incluido en la sociedad y a quiénes se les tacha de no hablar lengua, o de hablar mal, y de tener sistemas de conocimientos primitivos que les impide comunicar ideas complejas. El sistema colonial y nacional que ha construido la lengua basada en los modelos de hombres blancos y monolingües, interpreta el sistema de comunicación de los bilingües a través de *ideologías raciolingüísticas*. La raza del hablante, y no necesariamente sus rasgos lingüísticos, determinan su deficiencia. Por ejemplo, estos procesos raciolingüísticos en que la raza y la lengua se autodeterminan se hicieron obvios

en septiembre 2025 cuando la administración del presidente Trump declaró que el hablar español o hablar inglés con lo que se considera "acento," puede ser motivo para que ICE (el Immigration and Customs Enforcement) detenga a inmigrantes latinos. El translanguaging interrumpe esa lógica colonial, dándole espacio y validando las prácticas de los hablantes racializados y bilingües y cambiando la manera en que los escuchamos.

¿Qué implicación tiene el translanguaging para una educación bilingüe transformada?

La educación bilingüe muchas veces se ha organizado a través de teorías sociolingüísticas y sociopolíticas que no tienen como propósito interrumpir la lógica colonial de la lengua. Se ha interpretado el bilingüismo como aditivo, es decir, como una segunda lengua que se le añade a una primera. Y se ha postulado un bilingüismo monóglosico con un carácter diglósico. Es decir, se mantiene que las dos lenguas tienen siempre que funcionar por separado (con diglosia), y que los estudiantes tienen que ser completamente capaces de funcionar como si fueran dos monolingües (bilingüismo monoglósico). Estas teorías se desarrollaron a mediados del siglo XX, cuando la educación bilingüe solo funcionaba para la élite del mundo, y cuando el bilingüismo siempre se desarrollaba de manera consecutiva.

Pero el mundo cambió, el movimiento de personas, ideas y tecnología en el siglo XXI se aceleró, y las prácticas heteroglósicas de los bilingües y multilingües de Asia y Africa, y también la de la creciente población de migrantes, se fue haciendo visible. Sin embargo, la educación bilingüe hoy día muchas veces continúa operando con conceptos sociolingüísticos que ya no son relevantes. Esto se hace visible en los EEUU en algunos (no todos) de los programas llamados "dual language," en que las dos lenguas se enseñan completamente por separado.

El término translanguaging se acuñó a principios del siglo XXI en el País de Gales para referirse a una pedagogía que utilizaba el galés y el inglés en el mismo currículo y espacio. Se le da espacio a un uso simultáneo de lenguas en la educación, adaptándose al mundo bilingüe. Se va entendiendo que el bilingüismo de una población minorizada nunca puede ser aditivo, sino *dinámico*. El término translanguaging empieza a utilizarse tanto para referirse a las *prácticas lingüísticas/semióticas heteroglósicas de los bilingües*, como también a una *educación que abre espacios para esas prácticas*.

La educación bilingüe tiene entonces una doble función. Tiene que basarse en las prácticas dinámicas lingüísticas/semióticas de los bilingües, además de extender su repertorio con nuevas prácticas y rasgos. El objetivo de la enseñanza no es simplemente que los bilingües actúen como monolingües, sino concientizarlos de su rol como bilingües racializados, de la historia de esos procesos, de los múltiples recursos en su repertorio, y de cómo utilizarlos para su beneficio.

¿En que consiste una pedagogía del translanguaging?

La pedagogía del translanguaging no consiste simplemente en estrategias. Primero, consiste en que la maestra esté conciente de una *postura decolonial y de justicia cognitiva* para los estudiantes bilingües. La maestra tiene que entender que *el translanguaging en sí es pedagógico.* Es decir, no hace falta diseñar estrategias metadiscursivas o metalingüísticas, aunque estas son de valor. Lo importante es que la maestra tenga una postura firme de que lo que produzca el bilingüe es en sí pedagógico, y no, que lo corrija e intente cambiar quién es y cómo se expresa.

Segundo, es importante que la maestra sepa *cúando y por qué abrir espacios para el translanguaging* en su aula. Cuatro son las razones que se han dado para abrir esos espacios: 1) para que sirva de *andamiaje* para la instrucción, sobre todo cuando los estudiantes no comprenden, 2) para *profundizar la comprensión*, 3) para *asesorar* qué es lo que entiende el estudiante, 4) para *transformar* las subjetividades de inferioridad de muchos bilingües racializados.

El translanguaging pedagógico se puede llevar a cabo en cualquier aula, ya sea bilingüe, de inglés como segunda lengua, o monolingüe. Tres son las dimensiones de ese translanguaging pedagógico: *la postura del educador, el diseño de instrucción, y los cambios*.

Ya hemos dicho que *la postura* decolonial y de justicia cognitiva del educador es importantísima. El educador debe comprender que la lengua no es simplemente una caja de rasgos que se tiene; la lengua es una herramienta que se usa dinámicamente, una red que se va formando con diferentes interlocutores y experiencias. También debe comprender que el bilingüe no es un ser doble y repetido, y que el bilingüismo no es simplemente la suma de dos cajas de rasgos. Por último, el educador debe tener una postura de que la enseñanza de lenguas no es simplemente el añadir otra caja de rasgos, sino extender los rasgos, perlas que se van añadiendo sin que se pierdan las que ya usa el estudiante.

El *diseño* de instrucción es también importante. Ejemplos de ese diseño son:

- La organización de grupos en que los estudiantes puedan utilizar todos sus recursos.
- Las Tres T´s. Es decir, introducción de temas de interés, textos que reflejen estos temas y translanguaging para el diálogo.
- La participación de la comunidad y la familia.
- El uso de tecnología y otros medios materiales.
- La evaluación responsable con translanguaging.

Por último, es importante que la maestra pueda seguir los *cambios de la corriente* del translanguaging de los estudiantes. Es decir, la maestra debe considerarse co-aprendiz, siguiendo los intereses de los estudiantes y dónde fluyen sus prácticas.

Resumiendo

Para que los niños bilingües minorizados puedan tener éxito académico, más es necesario que simplemente proveerles una educación bilingüe. Esa educación bilingüe debe basarse en sus prácticas lingüísticas y culturales, además de su sistema de conocimiento. Para eso, el translanguaging en la educación bilingüe y en el estudio de los bilingües y el bilingüismo es imprescindible.